

Guión para la Asamblea Dominical **“en espera del presbítero”**

25 DE OCTUBRE DE 2020

DOMINGO 30° DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “A”.

Jornada de las personas sin hogar. **“NO TENER CASA MATA”**

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: ¡Bienvenidos a esta celebración dominical en la que ponemos en la mesa de la comunión y la fraternidad la realidad sangrante de las personas sin hogar. No queremos que su situación sea invisible ni para nosotros ni para la sociedad. Somos urgidos e invitados a decir, ¡basta!, con los medios a nuestro alcance y promover la realidad

efectiva para todos de un derecho que es universal: DERECHO A UNA VIVIENDA DIGNA

La indiferencia ante el sufrimiento de las personas SIN HOGAR es un pecado mortal contra el que tenemos que luchar y comprometernos a erradicar de nuestra sociedad. Oremos y avivemos nuestra conciencia

De nuevo ¡Bienvenidos!

Presidente/a *En presencia del Dios que escucha el clamor de los pobres pidamos perdón por nuestros pecados de indiferencia y omisión:*

➤ Tu, que te has despojado de tu rango y has asumido la condición de siervo: *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú, que movido de compasión urgiste a poner a disposición de los hambrientos lo que poseían los presentes. *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Por nuestro egocentrismo e instalación en el bienestar material.: *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Que el Dios Abba, lento a la cólera y rico en piedad, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.* Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: Oremos (Pausa) **OH, Dios, que manifestaste que serán llamados hijos tuyos los amantes de la paz y la justicia, concédenos instaurar sin descanso aquella justicia que puede garantizar una paz firme y verdadera.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Todos: **Amén.**

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario I A” (en los nuevos es el I “A”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.** HOMILÍA (**Sentados**):

Comienza el evangelio de hoy diciendo que los fariseos, animados por el desplante a los herodianos con el tema del tributo al César y a los saduceos con el tema de la resurrección de los muertos, proponen un tercer tema de diálogo, muy importante también y siempre con la intención de poner a prueba a Jesús. La pregunta es; ¿cuál es el mandamiento principal de la ley?

El tema era de vital importancia para ellos, en primer lugar porque habían desarrollado tanto la ley, desmenuzándola en pequeños preceptos, que les había hecho perder el norte que no podían deslindar lo esencial de la accesorio. Los maestros de la ley tenían discusiones muy acaloradas. Pero en segundo lugar porque la enseñanza de Jesús y sobre todo su práctica, parecían desdeñar leyes tan sagradas como la del Sábado o las leyes del templo, para centrar la atención en el servicio a los pobres, los excluidos y los pecadores, relegando a segundo plano otros”.

preceptos más importantes.

La respuesta de Jesús con los dos mandamientos, el del amor al prójimo y del amor a Dios, lo que hace, aparentemente, es simplificar totalmente las cosas, con el grave riesgo que corre toda simplificación de vaciar de sentido las palabras. Pero nada más lejos de la realidad, en este caso. Así nos lo hace entrever el último verso al afirmar “*estos dos mandamientos sostienen la ley entera y los profetas*” (v 40).

El verbo original griego que traducimos por “sostienen” incluye también las ideas de “de ellos penden..., son el quicio de..., son el fundamento de...”. Es decir, estos mandamientos –que en realidad son uno, el del amor– actúan como catalizador de autenticidad para todos y cada uno de los preceptos por mínimos que sean. Con ellos como base no son concebibles ni soportables las interminables normas, “fardos pesados” embalados por los fariseos.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre
todopoderoso,
creador del cielo
y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de Santa María, Virgen,
padebió bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios,
Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: Te presentamos, Señor, nuestra oración confiada. Respondemos: ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Pedimos por el Papa Francisco, por nuestro Obispo, por los sacerdotes y por toda la Iglesia, para que buscando hacer visible el Reino, sigan siendo signo de justicia, de paz, del amor misericordioso del Padre en este mundo. Oremos **TodoS: ¡Padre, escúchanos!**
2. Pidamos también, por todos aquellos encargados de aplicar leyes y políticas, para que busquen que sean justas y siempre favorezcan a los más necesitados, sin distinciones por su religión o lugar de procedencia. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Pidamos por todas las personas que carecen de la necesaria casa digna, por ser personas, para que encuentren en nosotros al buen samaritano del evangelio. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Pidamos por nosotros, que celebramos la Eucaristía y hemos escuchado la Palabra, para que esta celebración nos mueva, desde el amor, a ser espacio de caridad, lugar de acogida, de respeto y amor desinteresado; signos de la alegría del Evangelio. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a Acoge Padre la oración de tu Pueblo y concédenos por tu bondad lo que te pedimos con fe., por el mismo Jesucristo tu Hijo nuestro Señor. Todos: Amén.

(Preces de Eucaristía)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA